

rando con sus acciones que no pide al parecer menos perfección en esta vida esta misericordia, que la misericordia de 186.

8 *Vi quemadmodum ego feci.* Encargóles le imitación, como tributo que debían pagar al quererse sacerdotes ésta misericordia: porque que de establecido que en las prontitudes del imitar se conoce quien llega como es razon a cometer. 183.

9 *Exemplum enim dedi vobis.* Despues de auer ejecutado grandes milagros, les

executa a su imitacion con los eroicos ejemplos: que si antes no sobraban para legarnos a Dios milagros, ya sobran con sus ejemplos.

170.

10. *Sciens quia venit hora eius ut transeat.* Aunque amenaza la muerte con orribles tormentos, no le cansa a Cristo desmayos: porque para nuestro ensenamiento atendia tambien los frutos. Los trabajos de la virtud llegan a facilitarse con el premio; los del vicio crecen con el tardio desengaño. 172.



SER-

SERMON PRIMERO PARA EL PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO.

Erunt signa in Sole, et Luna, et Stellis, &c.

Lucæ 21.

Nocaben los pasmos asombros, los lastimados gemidos de las criaturas todas en este dia; ni en la lègua para referirlos, ni en la fantasia para imaginarlos, ni en el entendimiento para discutirlos, ni en el animo para temerlos, porq[ue] desear quedarne los eleméntos cautaſa mortal cōgoja en sus estallidos, ni el Sol gozara priuilegio en sus luces; antes vistiéndo negros orrores ora de copaliuo por noble, ora de receloso de auer lucido añadirá inexplicables aogos, como tâbié la Luna cō sus desmayos. Alfin à de auer dia en q[ue] se cōuertan en yertos pasmos los mas lucidos reflexos: Sin esperanza de mejor suerte se verá los mas brilladores rayos ya poseños del eclipse, el estupendo estremecimiento, con que temblarán los cielos, facudrá de si las Estrellas à peſar de sus eternos encaxes. Alfin caerán de lugar tan alto, y al parecer tan seguro y firme el mundo començarón los afanes por lo deslucido, y vinilude, aquilas congojas comenzarán por lo resplandeciente y lo grande. No era menester mas para pintura de estos rigores, que decir no los escusara ni la dignidad, ni el puesto, ni el triplendor, ni el aplauso, que acá en el mundo no llegan pa-

A re-

reginas impresiones a los tronos, ni a los puestos, como ni en el cielo a los Altros. Asim caerán sacudidas las Estrellas si resplandecieron injustas, si adquirieron altura vanas; y si vienen seguros de aqueste riesgo los cielos, como no se acuerdan de que ay para luces sombras, para dias noches, los pecados, los saltuoso. Errá los oídos desfusadamente el mar, y si alta entonces cadena delicada de arenas bañó para sujetarle, y si ni riscos, ni montes bastarán a detenerle. Unas olas lucharán con otras, y de esolas de huir, ó ambicioñas de cañigar. El estremo cófuso de esta inquiered no deixará aun para fencir a los alientos, como tambien la grandeza del peligro embargara para no escapar los pasos. Inpiacable el ay e olteará su dolor en sus bramidos, y desplegará contra los ombres asombros. Ni solo pañaran entan congojoso suusto los corazones sensibles; sino tambien los riscos mas indomables pagaran tributo al miedo, y en desfados movimientos anclarán alas para escapar el peligro. Eltorbará infie enbaraçadas de si mismas todas las gentes: tal será el dolor de aquellos días, tal el rezelo que las mas inmóviles columnas de los cielos falsoearán en su natural firmeza, degenerando cuerda mente de su confiança: toda la unión del Orbe se defencuaderá con estupendos waybenes, molstrand el pavor, que las ocupa en la quexa, y el orror que las lastuna en el anfia; y si las criaturas todas temen la vecindad del ageno examen mas que su mismo fin, que encanto, ó que circe endurece los animos de los ombres, quando ignorando el firestán ciertos del examen? Entonces verán al Ijo del Orbe en bordadas nubes cebrando los despacios de su vniuersidad en la Magestad, y el poder. Quando, enpero sucedieren estas colas concluya Cristo alegras que se acerca la redención. Gran con suelo al que padece, ver se concluya el pelear, como gran dolor al que brilla, ver que se delvanece el respládecer: Si brotar la higuera vistiéndole de pompa, y de locanias es indicio claro de tiempo mas sereno y mas apacible, quando perecie re todo lo vino, el qual ciertos que se acerca lo diuino. Aun en tantas calamidades ablo mas templadamente de la Luna, que del Sol, de este dice caulará aisonbros, de aquella que negará sus reflexos: y que mucho si sue siempre la Luna simbolo de Maria Señora nuestra: y si aun entonces se reconocirá el genio en lo piadofo, y en lo templado, mejor solicitará atra nuestra dicha diligenciandonos gracia. *Ave Maria.*

Erunt

Erunt signa in Sole, et Luna, et Stellis.

Luc. 21.

EL dia que á de ajustar de las igualdades terrible á los Angeles, el fantoso á los demonios, formidable á los mas justos, y fatal desficha á los pecadores, nos pinta oy la Iglesia en vnos lejos, y en vnos rasgos: tal será la loipecha de que se acerca el juicio, que alustado el Sol en vez de crespas luces velirá negros orotos, y sudará copiosa sangre congojada con el rezelo la Luna, si intento en otro riépo su bizarria, los mas fixos Altros estemeceiéndose con el miedo dexarán el antiguo sitio, y buscanán donde eiconderle pretendientes de asegurarse. Aparecerá la Cruz, si en otro tiempo medicina de la culpa, ya instrumeto para los malos de pena, como para los justos estandarte soberano de la victoria? O terrible dia, en que no abrá patrones, y en que sobraran fiscales. No solo saldrá en campo contra el pecador la justicia, sino tambien la misericordia, y a esta causa nuesta Madre la Iglesia, porque logremos la mayor misericordia en el nacimiento q' esperamos de vn Dios Niño, nos le pinta Iuez rigido, y poderoso. O si temiesemos la mayor desgracia, como nos

aprovechariamos de la mas crecida misericordia! El Ijo delOrbe dice q' védra a juzgar. *Tunc videbunt filium hominis venientem in nube eius potestas magna, et maiestate.* Que disculcta es de vencer vna costubre, y que arduo mudar el genio. Aun quando quiere exagerar los rigores parece q' no sabe olvidar piedades. Ser Ijo delOrbe no fue vestirse de nuestra naturaleza, no fue enparatár co notorios? Si, en tā estrecho lazo se vnió a la vmaña la naturaleza Diuina, q' ni los tormentos, ni las ingratitudes, ni la muerte misma hallaron a romperle, ni pudieron afoxarle. Luego bié les clíta a los ombres se acuerde el Iuez de estos tiempos, pese obligado de si mismo mirará los procelos co buenos ojos? O vigor masq' gráde! No ostenta lo diuino, sine lo vma no, q' llega áter tā ardiente el rigor de su julta ira, q' clíta auñado en su misma misericordia, y si auer tomado carne, reclinado en vn pescbre, y dexado estrechar entre pobres, y vniuersales fajas fue crecido beneficio, elo mismo le es oy a la ingratitud duro cargo, y así llegá acójurarse cötira los ombres las minifinas misericordias, q' son las mas duras ar-

mas. Así se conuiente en procesos los beneficios, y las piedadades en iras,

s. I.

Que lo q̄ mas duramente atormentará a los ingratos será el numero excedido de beneficios.

A Bla de Dios Abacuc, y

Habac. dice, q̄dó citembre mas enojada su ira, se le acor-

dará su misericordia: Cárra-
3. vers. *tus fueris, misericordia re-*

cordaberis. Bien se que lo co-
mun de los interpretes, es
decir, q̄en el mismo castigo se
cópaderá en delitos pia-
dos; pero bien admiten las
palabras este sentido. Quidó
quisiereis, Señor, dice el Pro-
feta, auiaus vuestros enemigos,
traereis á la memoria los bene-
ficios; q̄ si el mismo auer echo
bien a vn agradecido es empe-
so, llegan no solo a causar
desbalmientos, sino a encé-
der dignos odios los fauores
q̄ se malograron en vn ingra-
to, y allí las mismas misericor-
dias de q̄so mal nuelto des-
acierto fermentarán las lla-
mas de la indignación para el

Micron. Dio Farón en endurecerse cerrando los ojos á la justicia por adelantar la Corona, quando para castigar tan re-
belde obnubilación en cócor-
de amistad se confederaró la

mas ardiente llama, y la nieve
mas fria: Grado & ignis mix-
ta pariter ferebantur. Parecía ver. 24.

Sánchez. Optimis misericordia
et indignatione coniungit. Las

lagrimas que llora Niño, las
pajás enque se oculta pequeño-
ño, serán incendios, y se con-
vertirán en diluvios, y como
no se a encender la ira vi-
do piada fu sangre, desprecia-
da su paciencia, y burlada su
tolerancia. No ay fiero, q̄ si se
arreja a despedazar como
vn sufrimiento grande, si lle-
gó a romper. Gran dicha fue-
ra de los pecadores, q̄ qmado
mas abralado en ira, q̄ndara
Dios toda su misericordia: pe-
ro será su mayor desgracia, q̄
todas las misericordias serán
entonces gran fomento de las iras. La salud que se galtó
en excesos, la acienda, con q̄
se compraron delitos, los fer-
mentos, en que se aduirtieron
los rigos, el auer gozado de
la luz del Evangelio será en-
tonces procela, cargo, delito
& O misericordia, y co-
mo temo que confederada
con la justicia te enfangren-
tes en mi ingratiitud, tanto
mas secura, quanto suave mas
piadosa.

Dio Farón en endurecerse cerrando los ojos á la justicia por adelantar la Corona, quando para castigar tan rebeldie obnubilación en cócorde de amistad se confederaró la mas ardiente llama, y la nieve mas fria: Grado & ignis mixta pariter ferebantur. Parecía que el ardor auia de templarse con el granizo, y que el gra-

nizo

nizo auia de desfacerse con el calor, y llegó á ser tā de otra suerte, que olvidando en esa ocasión enem ista desantiguas, se auivaban contra el Gítano con las mismas contrariidades las fuerzas: no enfrenaba la actividad del incendio el agua, ni el ardor disminuía la frialdad aspera del granizo. Que bien el gran Obispo de

Orat. 9.

Iauria: *Ibi grande chigne cō-*
ferta ruerbat, & qua ab inge-
nio discordiā, ita prater nata-
ram concordabant, ut naturalē
discordiam contra Egyptum exer-
terent: El yelo abralla, y la
llama yela siédo mayor incé-
tuio lo que juzgaba la vma-
na prudencia freno. La misi-
cordia añadirá actividad al
rigor, y llegará á aumentarse
el daño con lo q̄ fuera en otro
tiempo remedio: pues temed
Fieles lo que gozais ora fa-
vorecidos, si no correspondeis
gratos, rezelaos de esa misma
acienda, de esa salud, de esa
dignidad, y entended que á
de lastimar justicia lo que au-
ra os entreteñe misericor-
dia.

Sacó Dios á los Ebreos del duro cautiverio de Egip-
to, y porque ni le eforbien-
sen las sonbras, ni le abrafa-
sen las llamas, de dos ermo-
nas nubes, ñ de vna sola co-
mo quieré muchos, labró pa-
uello contra las llamas, y
farol contra las sonbras: Do-

minus autem precebat eos Eko. 13
ad ostendendas vias per diem vers. 21.
in columna nubis, & per no-
tum in columnagnis. Peca-
después el Pueblo, y ya vna
voraz llama reduce á no po-
cos en pueblas: Accensus in Num. 13
eos ignis Domini deruit vers. 1.
extremam cōstorum partem.

Quieren los Padres que esta
llama brotare de aquella nu-
be: pues no era la nube pa-
ra defender de chios, y para
esforbar en la noche miedos?
No era para encaminarlos se-
gura guia? Si; pues como au-
res volcā para ofenderlos?
Y como se pasa á llama lo que
era ionbra? O si es mismo di-
ce San Zenon: el mismo auer-
les dispuesto el cielo tā amo-
rolo regalo, le obligó experi-
mentando tan groseras in-
gratitudes á convertirle en
castigo: y así ya abrafa la nu-
be, que defendía, y auer an-
tes defendido, ora auiza-
ba el incendio: Columna nu-
bis, dice el ilustre Martir, te 2. de Be-
perducit per diem, et ostende-
ret cæcum, ignis columna per
notum, et admoneret arsu-
rum. La luz, que estimada y
agradecida encaminará los
pasos, y auayenturá los peli-
gros, despreciada de quien
afectaba por no mirar sus re-
flexos cerrar los ojos, se pa-
só á llama voraz, á rigor du-
ro, á enojado incendio. Quā-
tas inspiraciones soberanas

A 3 lu-

lucés an de abrasar la cõciéncia, quantas ocasiones perdidas an de lastimar el alma: pues no nos ceguemos: y si aora en el nacimiento de vn Niño Dios siendo Diciembre en el tiempo, tenemos de sus misericordias Agosto, aprobuchemos aduertidos por no llorar despues sin remedio lastimados.

Misterio tubo amenazar Cristo á los Arrendadores de aquella viña los auia de desacer vna piedra: *Super quem cediderit, conteret eum.* Pues porque quando dió sentencia definitiva vsó del simbolo de la piedra, si venia mejor la espada? No quitar á mas prefto la vida añiado acero, que tosto risco. Que tiene la piedra para que en esta ocasión sea instrumento de la más formidable, y mas terrible venganza? Ya lo dixo el Texto á los 20. de los Numeros. Precio abrásados de fed los Isracitas, quádo vna piedra á costa de sufrir golpes se liquidó en abundantes frescos

Numer. 20. *Egressi sunt aqua largissima.* Ni soló dió agua, sino que olvidando su mismo

genio izo al Pueblo compaña; Bibebant de spiritu al dixo *Cor. 10. vers.* San Pablo conqueste eos petra; *pakra autem erat Christus.*

La piedra fue para el Pueblo toda beneficios, toda ternuras, y toda fauores: ya

derribando estatas, ya castigando sobernas, ya conuiriendose en frescas ondas: pues si fu mineral de beneficios, tambien sera satisfacion a la fed de los enojos: y si se aduerte primero dixo San Mateo que siendo piedra, q debia estar en lo mas eminente del angulo la desecharon, no admisiendola al edificio: *Lapidem quem reprobauerunt adficiantes, hic factus est in caput anguli:* Si fueran cuerdos, con esta piedra coronaban el edificio; pero como lo mismo, que les dieron para q creciese la fabrica, lo desprecio: su ingratitud desfortesia, convirtioteles en tormento lo que auia de ser descanfo: *Cadet,* dixo Agustino, *dum veniet desuper in iudicio cum peccata perditionis:* idcirco dixit: *Conteget eos, et sine impýta.* In Cat., quam puluis, quem proiecit ventus a facie terre. Deschada maltrata, admitida en el edificio los defendiera: la piedra misma, que los libró del Gigante, la que porque se viene libres, no atendió en la estatuas el oro, y desizo el yerro, la que se liquido en dulces copiosas ondas aora los reduce a poluo, y llega a ser inexorable sentencia por auerles sido misericordia. Añ no è explicado toda la viveza del sentimiento. Al Ijo del Ombre dice verda: pues

no

no fuera mejor quelos malos no le vieran, sino solo a los verdugos, que los an de atormear para q creciese desde luego su congoja, y se acreciera su pena? Antes para el mismo efecto miran a Cristo: que si fu el mayor beneficio, sera tambien el mayor aogo. Menos lastimara todos los contrarios, y errádela vista mas duramēte: por

§. II.

Que no yeran tan penetrante-
mēte los dardos mas enemigos,
como lastiman beneficos
despreciados.

A labase Saul en los mōtes de Gelboe batallo-
do con sus contrarios los Fi-
liseos, y fueron tantas las fle-
chas, que a costa de su dolor
lograron el golpe, y enuan-
cieron la delezada del enemi-
go, que su sangre boluo a re-
tenir la purpura: *Vulneratus*
est vehementer à sagittariis, en esta ocasión pareciendo
que se tardaba la muerte, y
despreciado por estorbar des-
onras la vida se atraeuó por
las entrañas su misma lanza, q
comolabe el doctor, feriuia an-
tiguamente de cetro: asi lo

g. 17. ad sintió el Abulense; *Saul habe-*
c. 18. 1. bat lanceam tamquam regni in-
Reg. signū. Asi q la lanza fue en efe-
z. Reg. lance la que mas prefto cor-
z. ver. 6. to la vida: *Saul incumbebat*

super hastam suā. Pues no era
la lanza arma para defender-
le? Si: pues como llega a ma-
tarle? O examinemos como
vsó Saul de esa lanza: tirádo-
la una y otra vez a David:
Tenebas Saul lanceam: & mi-
sit eam putans quod configere 18. ver.
posset David cum parie. Pues *ii.*
ya està declarado el misterio: el mas numeroso exercito de
enemigos le quitará mas tar-
de la vida, que ayendo vis-
to de mal della, y siendo benefi-
cio tan grande su misma lan-
za: lo que le rasga en la muerte
el corazón no es el enemi-
go dardo, sino el propio co-
tro, que no ay instrumento ta-
terrible para auinar el dolor,
como una merced recibida
del cielo, y torcida siépre pa-
ra el delito? O Cetros, o Ca-
ronas, o Mitras, o Purpuras,
o Tiaras, quiera Dios no os
conviertais contra vuestras
dueños, y siruas con vuestra
misma onta de mayor pena.

Abla Abacuc de este dia, y
dice que traerá Dios en sus
manos los altas, para acer of-
tación de su valentia, y sa-
tisfacer el enojo de su facha:
Cornua in manibus eius, ibi Habi-
obcondita est fortitudo eius. Y
añade despues que delante de
su rostro irá no solo la muerte,
sino el infierno, y q su vista
no solo quitará la vida á las
gentes, sino que derretirá de
miedo á los montes: *Ante fa-*
ciem

Glossa.

cit' eius ibit mors, & egredietur diabulos ante pedes eius: Asperxit, & dissipavit gētes, & cōtriti sunt mōles facili. Singular de-cir, que despuesde auer faliido la muerte, y no solo la muer-te, sino el infierno ostētata en sus manos cōtra los oñbres su fortaleza, y los llenará de mor-tal suño su villa: pues si falió como precursor la muerte no está claro que abrá acabado antes de la diligencia las vi-das, y q el infierno abrá ex-e-cutado en los pecadores da-ro verdugo las penas: luego no podrán reducir los mótes, á ceniza susojos, como ni per-der los pecadores la vida á sus manos: Es el cafo, dice la

*Glosa Moral, que en esas ma-nos se verán los clausos de q pēdió en vna Cruz *Cornua in manibus eius, id est manus eius in cornibus crucis fuerunt extensa, & est ibi figura, qua dicitur Hippalga.* Aora ellá mas dificultoso el lugar. Si es-tá clauadas las manos, y eclip-sados cō la sangre, que las epinas sacá los ojos, como an-de tener cōtra los pecadores mas fuerza, que juntos infier no y muerte? O sacaréte á explicarlo, Llamarte y el in-fierno son contrarios dela vi-da, y la faldú: traspasadas las manos, y oscurecidos los ojos fueron el remedio mas eficaz para la salud, y la vida, y esd'preciado ese remedio tā*

to masagrio dolorímuertey infiernojitos, qes comburla lannerte, y es como pintado el infierno comparados cō el dolorque les aña de caular los clausos, y el rostro. Aquí es el morir, y aquí será el padecer. O que ardientes an de abra-sar aquellos ojos en otro tie-po cali ciegos de enamora-dos, y casi angostados cō la llu-via de su sangre cōpafinos! Bien díce que verá alijo del Onbre, para q crezca el tor-meto, que no puede auer co-sa que tanto lastime, y que tā viuamente atormente. Y ya dixo esto mismo el Euágelio.

S. Iñá: *Ecco venit cū nubibus: Apoc. 1.*
& videbit eum omnis oculus, verf. 7.
& qui tam pupugerūt, & plā-gent se super eum omnes tribus terra. Bien conocerán los pe-cadores que los an de entre-gar á inexorables furias, y á inmortales llamas; pero con todo eso no les sacará tantos gemidos aqueles miedo, como acordarle se vió por ellos afizado en otro tiempo aquel rostro: que como éta noticia les traerá tantos beneficios á la memoria arderán en dolor mas vivo, que se abrasen en el infierno. En nube viene, porq desde lanube dió los auños y los cōfejos. Ya lo auía dicho David: *In columnis nubis loque- bus ad eos: Repato que zo verf. 7.* sobre este Euágelio Ambroso: *Ambro. Affice nubi in veteri testamē-*

to: In columna inquit nubis lo quebatur ad eos. Y añade el gran Doctor poco despues: Qū en ergo apparuerit Christus in nubibus coincidentē tribus terre. Ver que la nube les dio tan importantes auños, y que los entregaron al des-precio, ó al olvido, será ma-yor dolor que el infierno. Aora sigamos nuestro Euágelio, porque él mismo vaya despliegando para nuestra en-señanza los rigores de aque-ste dia. El Sol, dice, no solo desmayará, sino perderá sus luces, la beldad de la Luna se convertiré en orrores, caeran los astros mas fixos, y gri-tarán en confusos clamores, y lastimoso ayes los elemen-tos. Pues tantas criaturas se arman contra un miserable! Si, que se a de cobrar por jú-to, lo que se dexó de cobrar en prolíxo tiemporalunbró el Sol tributando rayos, ausió la Luna en su variedad la in-confiancia de lo vmano: i to-das las criaturas sirvieron de despertadores a nuestro ol-vido; pero aun no bañaron contra nuestro olvido tantos recuerdos, y como la justicia de Dios no nos executaba cō la pena; antes su sufrimiento concedía nuevos plácitos para la paga, iba se encojerdo cada dia mas la dureza, y per-suadiéndole en nuestro engaño, que pues daba largas el su-

frimiento, no trataria jamas de calligo: y aora se conoce fue toda esa esperá en mas crecido daño del pecador, pues se acrecentaron con la esperá las congojas, siendo mas arduas las pagas. O quā to ay que temer, la pacien-cia, y la tolerancia de Dios, pues vendrá á ser

§. III.

Que se cobrará de por junto en aqueste dia, quanto en muchos tiempos dexó de obrar, dando efferas la paciencia?

A. DORABA^a el Gitano Aciego á feos vmos de su crudicia por Diós al Nilo, cō cuyas ondas se fertilizaban sus campos, y se sazonabá sus frutos: y ojalá fuera solo el Egipcio quien adorase necio con infames cultos á quien le escusa trabajos; pero son mu-chos los que rinden indecen-tes adoraciones á quien les ocasiona comodidades. No se contentó pues Faraon con ofrecer á cosa tan fugitiva sa-crilegos cultos, sino á título de tributarlos quiso tambien que sus ondas le ayudisen á ejecutar, y á encabrir sus desatinos. Sin mas causa que auer nacido, y sin tener mas ocisión que lu mismo odio entregaban los Gitanos los

niños recién nacidos a las ondas, para que allí perdiesen las vidas; toleró el cielo con sufrimiento tan inumanissimozas; pero la tolerancia animaba la tiranía. Al fin fale el pueblo a pie huyendo en ligeras priesas, si en otro tiempo Faraón enbió para traerle a Egipto carrozas. Añó se lo cōstegó conquedar quieto en su Reyno, si arrojándose temerariamente al mar intentó bolar ver a los Israelitas al yugo; yá abanca, yá el Ebro se dà mas pricia, yá prosigue Faraon. Detente barbaro, no vés que entras por medio de un golfo? No reparas tu peligro? No te ay, dice Faraon, que los raudales te detienen endurecidos, y ya no fondas sino penas: *Dives est yers. 14. aqua. Erat aqua qu si murus à dextera eorum, & lequa. Ibâ se detinendo las ondas, y quanto mas paños le permitia la paciencia, crecian tanto mas detenidos los raudales para acrecentar su desdicha juzgose deida la nube la causa: Respicens Dominus super eastram Egyptiorum per colum nam ignis, & nubis, y tocando la vara de la justicia, los detenidos raudales se precipitaron con mayor violencia, y mas prisa: Occurrerit aquae: & inuoluit eos Dominus in mediis flutibus. Pues no crá estas aguas las que te dete-*

ñian, y las que esperavan? Si; pero aquella expectativa, dice Tertulliano, era tesoros de penas, y era minores de angustias: *Ad paenam tibiſu- In Apol. ras. Nomensbi Cayetano: c. 47.*

Iustitia Hebreorum habetur, ad fortitudinem suam: impedita siquidem fuerat diuinitas vis naturalis aquarum maris, dum in forma mari tenerentur, & propterea reversam est mare ad Caicta, fortitudinem suam, quando re- bic. Ilicium est naturali fluxu na- ture proprie. Sino le vibran deriendo los raudales, fuera menos el impetu, y no tâ cier to el naufragio; pero como los enfrenó la paciencia, para que Faraon tuviese mas tiempo de arrepentirse de su locura, la misma detención aumentó muchas fuerzas, por que ateloro muchas ondas, y como cayeron todas de un golpe, pagó Faraon en poco tiempo los paños, y los delitos que executó en largo espacio. O quanto mejor le vibra era el estadio pagar poco a poco, pues el mismo dolor le viajera aduertido, y la espera sirvió despues de mayor congoja. Graues penas merece una culpa, pues que será quando se ayan de pagar muchass. No soy aliento para pensarlo, ni son posibles palabras para decirlo.

Abía Dios de sus rigores, y dice, que los montes te se-

carán de congoja, que los ríos procurarán detenquer de nati de sus lagres, aconsejados de la rezuelo, y temerosos de su peligro: *Desertas fa- v. 15. sīmē montes, & colles, & omne gramen eorum exiceabo. Isa. 42.* Pues bien, por que tan extraordinarios rigores? porq; se anido atesorando por muchos años, y muchos días: *Ta- cu; em semper filii, patiens fui, scut parturient loquar, disipa- bo, & absorbo simu. Los días que gata en las entrañas de la madre una criatura, siruen para que salga mas crecida, y mas aumentada; y si todo ese tiempo le retiraro de la vista estos aumentos, despues ya todos juntos se mitran, y todos juntos se gozan: ali pues Dios va criando en el corazón su enojo, y quanto mas se detiene, tanto mas se aumenta, y como sale todo de golpe, deface riscos, convierte en pauela montes, sin q; haya para resistirle fuerzas, ni puedan valer industrias. Que bien Agustino:*

Aug. tr. Annas Deum, quia dulcis est; 33. in lo time, quia rectus est. Tāquam manuetus dixit tacui; sed et quas in iustis: Numquid semper faciebat quod enim modo suffi- net peccantes, iudicaturus est contemnentes. Tenblaran los exes del cielo quando ron- piere sus prisones, detenido por mucho tiempo el enojo,

y dará anevas creces al castigo el mismo ayer esperado. Todo le pagará junto, dice Dios: *Absorbo & dissipabo simus, pue tienbin los montes, estremecanlos los ricos, y liquidense con el dolor los peniticos. No sé si fue esto lo que explicó Daniel en aquel sueño a Nabucodonor.*

Miraba el soberano Rey entre sueños una estatua, la cabeza de oro; pero tan desvanecido, que quisopasar des de la dignidad de cabeza, a ser señor de la gloria: siguióse la plata, si inferior en la nobleza, no inferior en la locura: al profiguó alta el varro, quedó una piedra sin manos lo reduso todo a menudos polvos leue juguete del aire: porque tuvielle la pena a dô de la altivez cometió la culpa: *Lapis abscessus est de mon- te sine manibus, & percussit v. 34. statuam in pedibus eius ferreis, & scitibus, & comminuit eos: tunc contritis sunt pariter ferrum, testa, as, argentum, & aurum, & redacta quasi in ja- villam & sine aree, que raptas sunt vento. Sin manos izo este estrago la piedra, que iziera si la monuera valiente impulso, y la tirara robusta mano; pero porque aqui tan estremado calligo, cuando en otra ocasion fue menor la pena, no siendo menor la culpa?*

Entra el arca en el templo de Da-

Dagon, y basló su vista para derribarla en tierra : los sacerdotes tratan de resituirle á su antiguo trono, q̄ la autoridad muchas veces ace la q̄ de su encino, y no salir con sus devorios, lo imagina siépre delidoro. Mal jurida el arca quito al Idolo las manos, y la cabeza ; pero no lo reduxo todo á ceniza : Caput I. Reg. 1. Dagon, & due palmos manus eius absq̄ erant superlimen: porro Dagon solus truncus remanerat in loco suo. Aquí la duda. Si á Dagon q̄ quien se ofrecian lacrilegos vimos, impios inciensos , solo le quita las manos, y la cabeza, porq̄ á la estatua la reduce toda a ceniza? Porque á Dagon le castigó luego , y á la ciatura q̄ esperó dilatado el ace. El oro se desvaneció en su respaldor, y la diuina paciencia calla: la plata brilla soberbia, y lo disimuló ; el bronce fido en su firmeza se atreue, y sufre, y como la esperó muchos años, y la disimuló muchos siglos, como fue en el fin, quādo se executó este castigo, restauróse la tardanza en la desdicha, y auer sido risco en la paciencia, le obligó á ferlo tambien para executar la vengança. Que duro yere, que inexorable lastima, que veloz se arroja, y que saboreandose en el castigo jača! Si vibraerido el oro, quedaron los demás miembros : pero como fuero tanto tiempo, iſco- pensó la tardanza en la grauead del castigo. Que bien Hugo Cardenal: *Dictum fratre contra hominem, quod propri facit in nō orte & in iudicio: hanc statuam lapis percutit in pedibus, quoniam Christus finem facularium plenum coloribus effe ostendit, cūm dixit feliciter. Va vobis diuitibus Hugo qui bie babeti consolacionem hic.* vestram. Fue este castigo en el fin, fue en el juicio, fue al mate de la estatua, y como la culpa se vino á pagar toda jūta, iue tan terrible la pena. O Señor mucuanos vuestras lágrimas , vuestra pequeñez, vuestras pajas , vuestro pésbre á cobrar nuestras deudas en esta primer venida , no lo guardéis para la segundá: si les aora chā Dios con necesidad, de la comodidad en vn peſbre, todo pobreza , y todo estrechura, de la pueyndrá colucida pompa y valgamonos de la ocasión , y pues quien está necesitado , por cobrar ace a los deudores cualquier partido, paguemos aora en lagrimas, y en limonias. (.)

§. IV.

§. IV.

Que es gran comodidad pagar, quando efī a necessitado, a quien sobre con rigor, quando do se vē pose:

Admitieron los Magos los resplandecientes reflejos de aquel astro en el Oriente , y persuadidos de su eloquencia, buscan con facilidad su dicha: llegan al portal, y se alegran, viendo la certedad de las alajas , la apertura de la abitació, la pobreza en que aquel niño se alaba. Videntes stellam ganis sunt gaudio magno valde, & intrantes domum inuenierunt puerum sum Maria Matre eius, & prudentes adorauerunt eum, & operis tibauris suis obtulerunt ei munera aurum, ebūs, & myrram. Muy debido era lo que ofrecieron, el oro fue debido tributo a la Magestad, el incienso profecionación de la soberanía , la mirra pecho debido a su sepultura: quanto le tributarono en esta ocasión, le era muy debido ; pero como se alla en tanta pobreza , le parece dado : son deudas , y las iniciata dadiñas: *Obtulerunt ei munera: que acudirle en tan apretado lance con esa paga, lo juzgo liberalidad generosa. Bien està ; pero a nuestro caño : de que se ale-* gran tacto los Reyes? De ver le pequeño, y necesitado, dice san Leon Magno, y Crisostomo, y de saber que a veces legunda vez podétoſo. *Etsi nihil regali videbant, dice la Boca de oro, in eō tamē In catē foliis stella testimonio contenti grudebant osculi eorum contemptibilem puerum aspicere: quia spiritus in corde eorum terribilē cum monstrabat: unde proscindentes adorauerunt eum.* No menos bien S. Leon: *Inuenierunt puerum quantitate parvum, aliena opis indiguum, fundi impotentem. Y añade el eloquente Doctor : Fidelia In catē erant testimonia, quia in eo maiestatem invisibilis divinitatis ostenderent. Asegurables la verdad, que el que aora padezia tanta necesidad en vuélde de establo, aña de venir terrible con magestdad en el trono : Spiritus terribilē tum monstrabat : y dieronles parabienes de la ocasión, pnes aora podia pasár por loable soberbio la paga, si en otro tien po todo elo le esfumara menos, porque era deuda: *Aurū In catē soluit, decia Agustino, quasi Regi Magno, tibis immolatur et Dic, myrra probet, quasi pro salute omnium morituro. No es esta accion ostentar liberalidades, fino pagar deudas: Soluit, pero la necesidad en que se alla Cristo, ace que la paga pase por**

liberalidad generosa: Quando viniere terrible, atemorizará por suero, pues tan discretos andan en esta ocasión los Magos, que le sobernan decentemente viéndole, necesitado: en sangre a pagar después el recibir aora mirra, y no lo elevará, porque la necesidad extremadamente le apremia: Mirra præbatur quasi pro salute bonisum mortuorum. Así, que de conocer el poder, y ver la necesidad se les originó a los Magos aqueste indecible gozo: Gauis sunt gaudio magno valde, y tuvieron razon, pues redimian con estas dadinas el no padecer desgracias más que indecibles cógojas. Esta, pues, es la traza de nuestra Madre la Iglesia, pinturnie, oy Iuez, y prometernos níño, porque apropuechandones de tan vil ocasión, le paguemos con comodidad, cuando níño, lo que despues Iuez cobrará suero.

Aplaudiendo David la dicha de los onbres, dixo, que podian entrar gozosos en la presencia de Dios: Seruite *psal. 99*. *vers. 2.* Domino in latititia, intrate in conspectu eius in exultatione: scitote, quoniam Dominus ipse est Deus. No parece que concuerdan las palabras con los intentos: si declarara que Cristo es Dios terrible en la magestad, infinito en el poder;

Scitote quoniam Dominus ipse est Deus, como es posible estar en su presencia con gozo, quando llenan sus ojos a los espíritus mas soberanos de palmo: Quis exultans, dixo Críologo, ante terrorem magistatis superna? Archangeli tremunt, paucum Angelii, potestates metuntur, in faciem cali prorunt seviores, elementa fulgunt subventur faza, montes defluunt, terra tremit, & bo-
mbo terra, quam intrepidis in-
trabit? Et adhuc confitit exul-
tans. Vnde est hoc, quod pro Chrysost.
pbeta hoc nos debere facere sic serm. 6.
presumit? Tan terrible es la
presencia de Dios, q los mon-
tes desfallecen, q los elemen-
tos con el temor a tem-
blotes cruxen, q los mas
coronados por el cielo estuv-
ta se arrojan alta la tierra; q
se cubren los Serafines los
ojos, palpitan el corazón
en sagrados miedos: pues co-
mo a de mirar a cie Señor el
ombro, no solo sin miedo; pe-
ro con gozo? Porque la mis-
ma razon, añade Críologo,
de quienes originan ellos yes-
tos padmos, preuenida ya cau-
sa estos seguros gozos: Vnde
est? añade Críologo, ex eo
quod sequitur: scitote, inquit
quod Dominus, ipse est Deus:
quis Dominus ille Deus est,
qui fuit in carne nostra puer-
lus. Hinc est, quod ille Domini-
nus Deus est, qui fuit incun-
bu-

tos, temores, quando le de-
vieran alegrar tan seguros
intereses: Yá da la cauta Ia-
ias. Vendrá Dios, dice, ardiente
en furor, y vencerán sus
palabras, no solo el terror de
los truenos, sino la astinidat
de los rayos: Ecce nomen Do-
mini venit, de longinquis ardore
furor eius, & gratius ad portam
labia eius repleta sunt in-
dignatione, & lingua eius qua-
si ignis deuorans: Spiritus eius
velut torrens inundans egeste
ad medium collis ad perdendas
gentes in nibilum. Un fracafo
moderado a quien se alla se-
guro, le suele ser ocasión de
gozo, y el que despues de la
tempedad se alla en el puer-
to, se dà parabiches, si ve el
ageno naufragio; no porque
se deleite inhumano, sino por-
que el escapo del peligro si la
compañón obliga a lastima,
eso misma es ocasión de ale-
gría: pues si mirando la cala-
midad agena se lastima; mi-
randos su escape de a que se
riesgo se goza; pero quando
los fracafo son muy gigan-
tes, quando las ruinas son ma-
yores de las que jamas cupie-
ron en la imaginacion vna-
na, asi opriente todo el animo
con el justo, que aun no des-
para acordarse de si recuer-
de veces mas: Et erit lux La-
ne sicut lux Solis, & lux Solis
erit septempliciter; sicut lux
septē dierum. Pues para q tan

Isa. 30. Sol obcurabitur: pue no vine
vers. 26. mas que seguro de fixo? Si, q
despues a de resplandecer sie-
te veces mas: Et erit lux La-
ne sicut lux Solis, & lux Solis
erit septempliciter; sicut lux
septē dierum. Pues para q tan

seguridad con reuelo: tanto es el miedo tan extraordinario, tan sobre las fuerças todas es el aogo, así vence toda seguridad el cuidado, pnes tales serán los rigores de este dia, que teniendo Sol y Luna tan crecidos intere-
s, y tan incontrastables se-
guridades, ludarán orrores,
y perderan con el miedo to-
das las luces: *Sol obserbarbitur
& Luna non dabit lumē suam.*
Tal terá la congoja de este
día,

§. V.

*Que la seguridad mas incon-
trastable se congojará en
agos, obligada de
los suyos.*

Las columnas del cielo, dice Cristo, son bandadas ante este dia: *Virtutes calorum manebuntur.* Por estas virtudes de los cielos, entienden los Padres los espíritus soberanos: *Quid enim virtutes calo-
rum, nisi Angelos, Archangeli,
Thronos, Dominationes, Prin-
cipatus, & potestates appellat-*, dixo Gregorio. Pues de que tiemblan, si están, no solo seguros, sino del examen tambien extenos? Del examen ageno, dice Crisóstomo y Beda, que será tal el rigor, que tiemble la misma seguridad: *Virtutes calicis mouebuntur, quamvis sibi conscientia non sint; videntes*

*enim infinitas multitudines condemnari non intrepidi pse-
bunt illis.* Ver condenar a un
onbre para mientras Dios
fuere Dios, sin que él sente-
cia tenga apelacion, sin que
ese daño tenga remedio, sia
que ese fuego admite jamas
alivio, causa tan elado paor
a la prudencia, que sin que
baste la seguridad a quietarla
con su privilegio, le estre-
mecerá aun siendo ageno ese
daño; y si tiemblan los Angeles
en la calamidad alegria, q
deuen hacer los mortales en
la propia? Si a titulo de col-
umnas son inmóviles, y olvi-
dando su inmobilidad se es-
tremecen: como viene tan des-
cuidado siendo juguete del
viento el polvo? O terror indecible de la razon! O poderoso encanto del aperito,
que vivamos en tan singular
olvido, quando nos amenaza
la posibilidad de este riesgo:
que aya quien coma, que aya
quien defcase, que aya quié
descuide, q aya quien duer-
ma, quando así inquieras a los
Angeles, estando mas allá de
la contingencia, y de la posi-
bilidad el juicio. In Iobu dicitur,
añade Beda: *Columnae ex-
li contremiscunt, & panent ad
nutum eius: quid ergo faciunt
tabule, quibus tremunt colum-
ne?* Quid ergo a deserto pati-
tur, cum caerulei paradii concu-
titur? Que se alegue la cipi-
nosa

nosa garça siendo tan débil, puli. Pues solo ver un ministro enfangrentado en una sangre el acero, batalló para q los miembros de David, siédo tā aléjados quedasen yertos? Ya vió en otra ocasión un Gigante tan desfigurado en su altura, q caubaba a todos los Israelitas alombros, y boluió la espalda por escuchar el terror de aquella vista: *Omnes Israe-
li regi-
ta eū vidissent gressū fagerūt
a facies suis timentes exim val-
de, et clibet tan lejos de per-
der el animo con el exemplo,
q antea se arrojó a la batalla
cō denodado y ardiente brio:*
Pugnabo aduersus Philistum,
si pero ay tanta diferencia del
mayor mōstruo en la ferocia,
de la espada mas acerada, y
mas fina, si la mueve fuerza
vmana a ella misma, y aun a la
mas embotada, si la mueve
fuerza Angelica, q David quā
do vē al Gigante, desprecia-
rá con valor sus brios, y si vē
el Angel, quedará yerto en
clados pasmos: *Ex quo Ange-
lum edent̄ populi vidi,* dice Tilm.
Estefano, paure vobemēt̄ es-
tabuit. Pues fino ay aliéto en
el mas esforzado para ver un
ceño de un Angel, como le
abrá para ver, no enojo An-
gelico, sino diuino? Y no ay q
esfantar perdiese David los
brios mirado, qüido otraper
fona de mayores aliétos pa-
ra lo diuino le turbó oyedo.

3. Reg. 4
vers. 1
gos: Cum operinetur vesperibus,
non calefiebat. Entra Estefano
Cantuariente a auguriar la
ocasion de este yelo tan irre-
parable, y aunque es verdad
que en las guerras derramó
sangre, el regalo pudo suplir-
la, y las marcas anularla: y asi
mayor causa ocasionó este ye-
lo, y confesró en los miembros
aquele pasmo. Así es, dice el
Cantuariente. No te acuerdas
q esgrímigo vn Angel la es-
pada, cuando arrebató tā nu-
meroso pueblo la pestilencia,
se lo ofreció a David con el
acerro ardiente a la vista? Cum
24. v. 17 vidisset Angelum cedentem po-

Aparecesele a Matia S. N.
B
vn

vn celestial párainfo; todo gozo en el aspecto, y todo a- pacibilidad en el trato, y da- le la mas feliz enbaxada,ase- gurala q à de ser Madre del Verbo, y q este Dios encar- nado restaurara de David el trono : *Dabit illi Dominus Deum sedem David patris eius.*

Oye Maria la enbaxada, y ya se lleno de prudente tur- bacion: Turbata est in sermo- ne eius. Bien, que la virginal pureza acreditase su decoro en ela ocasion, quando aun visitas de Angeles le sacà colores ermosos de la verguen- ga a la cara ; pero por decla- rarnos mas el misterio, aduir- tió el Euágelita, que se auia turbado, no viendo, sino escu- chando: *In sermone eius.* A lo menos, dice Crisologo, la pre- sencia la turbò menos, y la platica del Angel la turbó mas. *Virginem, quam leuiter vixi sollicitauerat, nimis tui barit auditus, et quam misi preuentia parum mouerat, cœ- cuistit tuto pondere mittenitis aueritoritas.* Pues que ay en ese coloquio que deba occasionar tanto miedo? Si la asegura lle- na de gracia, *gratia plena:* si dice que es todas las delicias del paraíso: *Spiritus Sanctus superueniet in te de que se ori- ginan eos pauores?* De oir trono, de imaginar juicio, de saber q el que aora viene Ni- ño, a de venir despues Iuez,

que lo que aora es beneficio, despues serà cargo, y aun es- tando lleno de gracia es tan grande de la turbacion, q ni pue de ocultarla prudente indu- tria, ni dexar de reconocerse en la cara. *Mox sensit in se u- pernam suscipi iudicem.* Conoció que auia de ser Iuez, q era en su pecho Ijo, y aun es- tandola tan obligado por Ijo, llegó a temblarle por Iuez: y si Maria S. N. siendo el puer- to, se turbó como si estuviera en el golfo, q debe acer quie- fe alla entre tempestades mu- chas de delitos enel golfo, y tiene dudofo el puerto! El Sol oculta sus luces, y cõciela sus temores : *Sal obsecurabitur.* Pues no le vale para vinie- elento su resplandor, su pue- sto, su calidad? Que las criatu- ras inferiores te turbé, vaya; pero quien es tan lucido, claro, ellá vivirà priuilegiado. Por aquì se conocerà el rigor de aqueste dia. Acá en el mu- do el poderse es resguardo, y se es priuilegio, y lo q en los pequeños pasa por culpa, se celebra en los grandes con alabanza; pero en este dia ya cesará aque se afilo, y así pal- pitá la luz del Sol con el mie- do. No ay mas q vicio, ó virtud, buenos, o malos, porq los demás titulos ya se desfa- necieron, y se acabaron: soio se atenderá la justicia, sin que se atiendan resplandores de

pro-

propria: teman pues los pa- deros de ricos, los presumi- dos de nobles, los privilegia- dos de poderosos, y entienda

§. VI.

Que en el juicio de Dios nos se- atiendan calidades, y que se re- sponzan solas vir- tudes.

Miraba el rico desde los mardores a Lazaro des- casando en el seno de Abra- han, y profundiédo q su ilustre propria podria recabar al- guno a tâ dura pena, le acordó a Abrahán que era ijo suyo: *Pater Abram misericordia mei.* Si la piedad es obligació, dice, para con vn pobre, mas preciosa debe ser para con vn ijo: y si las miserias de Lazaro le solicitaron de la compa- sion aliuio, solicítense a mi de la obligacion remedio. Ijo, le responde Abrahán, acuerdate de tu proceder, y de tu vivir: *Eli recordare: quia recepiisti bona in vita tua: duro negar parece no dar vna gota de agua a vn necesitado confe- sandole por ijo: digale q no es posible remediar su angus- tia, y escuse acer memoria de su prolapia, y de su nobleza, Antes, dice Crisologo, confi- te en elo el misterio. Aciase aqui vna representacion del juicio, y acostúbrado al vma- no estilo, alega el rico para escusarse la pena, lo ilustre de su propria, y llamandole ijo,*

se la confiesan; pero juntame- te le aduerte, q si acá se atie- de el nacer, y le desatiende el vivir, allá solo se ace caso del vivir, sin estimar el nacer: *In- felix, cui in iudicio pro magni- tudine criminis non miserere- genitor, non pater ignoscere, no affectus potuit sabuiri.* Y

auia dicho poco antes el in- genioso Dotor. *Modò tibi pa- trem se esse nec sit, modò tibi in- fens occurrit.* Noble, rico, ref- plandeciendo con purpura triunfo en el mundo este mi- serable tâ ageno de castigos,

como si viviera el mas ajulta- do; pero allá le castigá como si fuera el mas desvalido. No importa el ser ijo de Abrahá, no dafia, q se ignore de quien fue Lazaro ijo, que allá no ay mas nobleza que la vida, mas prolapia que la obra: *Modò ti bi patrem se esse nec sit.* No co- seguirá por orladas, ni por purpas, no alcançará por ilubre, que en el juicio en la sangre no ay distinciones, ni ay calidades.

Allabase el pueblo de Dios oprimido de la tirania de Fa- rao, endureciose contra si misma la pertinacia, sin q le aproueche, ni la espera, ni la varajugó Dios el acero, y quitó la vida a los primoge- nitios de los Egipcios, que- dando sin lesio las calas pagizas de los Ebreos. *Exod. 13: 8bit. Dominus percutiens v. 22.*

B 2

Exyp-

*Egyptios, cumque viderit san-
guin' in superluminari, & in
utroque post, transcedet os illi
domini. Bien se echa de ver se
executo de noche esta accio,
pues quedan sin daño los po-
bres albergues de los Ebreos:
y entra el castigo en los pala-
cios soberanos de los Gita-
nos. Como no responda esa
espada la nobleza, la sumto-
sidad, el poder! El esclauillo
aprisionado quedó sin daño,
quando tanto noble lassíma
muerto! Antes por eso se ex-
ecuto misteriosamente entre
sombras este castigo, q sino se
distingue, nada entra obse-
rvidades, aquí el mismo tie-
nido dice, aprouechase poco el
tronco. En esta ocasión no apro-
uechará la mas ilustre sangre
sies propria, sino solo la del
Cordero: Ex terminator in*

*Egypto, dixi Geronimo, po-
stes agni litora sanguine non au-
det intrare: alli solo defende-
rà sangre del Cordero, no la
q calificó, ó mas risuena for-
tuna, ó temeridad mas dichosa:
no aprouechase el Grande,
no importa ser Principe, ni
daña ser entre los miserables
el ultimo, entre los ultimos
el esclavo: no se atienden dig-
nidades, solo se examina col-
tumbres: pues tema el Sol, q
en el juicio nadie tiene priu-
legio. Grá fauor, y misericor-
dia grande de Dios son estas
señales: Iuez q ace ruido pa-*

In Cat.

§. V.

*Que serà tormento intolerable
los condenados, ver, que ten-
do noticia, no trataron de
remediar su des-
gracia...*

I Zo Basilio de Selancia un si-
ngular reparo en aquel triú-
to, q del Gigante alcanço Da-
uid: salió contra la presunción
en campaña, y antes de jugar
la onda, y de sacudir la pie-
dra, avisó al Gigante quan-
tas desgracias le amenazaban:
*Pereutiam te, & an-
feram caput tuum á te, &
dabo cadavera egestorum.*

*Pbi.*1. Reg.
17. v. 45

Orat. 15

*Philibbym bodie volatilibus
tali, & bestijs terra. Como se
conoce que es David muy bi-
soño en la jaéancia, y pequeño
en la soberbia. Obre mas,
y diga menos. No es jaéan-
cia, dice Basilio, fino aña diri-
ge al Gigante pena: aníale tā
de antemano las deidichas q
le esperan para enfrenar sus
locos intentos, y esforzar sus
desvarios, y es tan necio, que
le parece viu seguro; pero
después esta noticia será gran
aumento de su pena: Tibi cum
vita caput adimam, dice Basili-
o, nec enim te ignorare par-
et, qas post mortem sustinebis:
infigas tibi pena morte di-
turniorum. Al caer el Gigante
le fue mas dura la noticia
que la piedra, que facilmente
diría, pude yo evitar este es-
trago, y ixe burla de las ad-
vertencias ciego: que me lo
avuiaron a vozes, que melo
aseguraron con certidumbres,
y que viendo la onda, que mi
rando en mano tan robusta
la piedra, me pareciese pin-
tado el rielgo, de que nació
ya tan irreparable el daño. A
pesar, a dolor, a ceguedad de
mi desvario: quiera Dios que
sea este Gigante solo, y que
las tinieblas del Sol no le co-
viertan en llamas, con su noti-
cias, para avuijar la congoja.
Que nos avifa el Sol, fieles, a
oscuridades, que nos vocea la
Luna con sus temblores, que*

*nos auisan las estrellas, defán-
parando con el bayben sus
encaxes: no nos ceguemos,
no nos durmamos.*

*En una columna, como de-
cia, guió Dios por el desierto
su pueblo: Dominus precede-
bat eos ad offendendam viam vestram, et
per diem in columna nubis, &
per noctem in columna ignis,*

*Mostrole el fuego de noche,
para darle a entender, que
viulian muy vnidas las tinie-
blas con las llamas. San Zenon*

*non dixo, que fue darle noti-
cias de la pena que le esper-
ía, fino encaminaba ácia la
razón sus paños, y ácia los pre-
ceptos sus buelos: Colonna*

*nubis te perduxit per diem, ut
offenderet easum, ignis colum-
na per noctem, ut admoneret
arjurum. Que ciego yera el*

*pueblo, quando auilado, q
ay llamas ofrece al becerro
víctimas! Que le desfandaría
sino lo supieran, no fuerá mu-
cho, pero mucho fue que con
esas noticias se desfandaría.*

*Gran lugar en Iosue. Faltó
Acán contra el precepto, ro-
bando no sé q gata, y no sé
que acienda, declaró Dios se*

*auia manchado el pueblo co-
la descomunion, o anatema,
y dixo, que el dia siguiente
auia de declarar la fuerte el-
culpado, y que conuencido*

*auia de ser cebo fabrolo a las
llamas, para que se purifica-
sen las culpas: Que en que il-*

*Iosus 7. le in hoc facinore fuerit depre-
v. 15. bens, comburetur igni.* Allò se era el cupido Achan, y a duro granizar de piedras, le quitó el pueblo la vida: *Lapi-
davit eum o mnis Irael:* pues como pierde la vida con piedras, si está condenado a llamas? Porque lo tuvo todo, dice Agustino, quando se vió Achan declarado con la fuer te, y que asiendo tenido noticia antes, no quiso escuchar con la confesión, y arrepentimiento las piedras, la misma noticia servía de llama, y así moría consumido entre los ardores de sus congojas, y juntamente maltratado de

de las piedras: mas dura pena le debió de ser la noticia despreciada, que la piedra dura *Pena illa,* dice el ingenio de Africa, *dicit et ignis.* La piedra fue llama a fuerza de la noticia: pues apronechémonos del auxilio, y si rianos de escarmiento el ageno daño, y si el Sol nos cegó tantas veces con sus luces, abranos los ojos con sus orrores, valgámonos del miedo contra el castigo, y si publicados en tóces nuestros delitos an de ser materia de pena, gimámos aora el dolor, para q' cōfesados lo leá de gracia, q' se eternice en la gloria. *Ad quā, &c.*

q. 9. in
Iosue.

SERMON SEGUNDO PARA EL PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO.

Sol obscurabitur. Lucas 21.

Escreuend lo vocar de las criaturas, obligadas de la luna, y abradas de la congoja yere los mas duros oídos: acásele ya la ruina de quanto tiranizó nuestro engaño, y robó tan sin merecerlo el afecto: y es el reíng del onbre tan notorio, y el trabajo tan sobre quás nos padece leíde las principios crecido, que los riscos mas duros muestran su compasion en su llanto, y le estremecen có

el

el recelo. El Sol desmayadas todas sus luces, en su lug ar susli tuyos negros orrores; la Luna muda en sangriento color toda su hermosura; los otros sacudidos con el temblor estupendo de las esferas, dexan sus encaxes eternos al parecer, y no taben donde huir. Desplomada ya toda la esfera del fuego, en abrafado diluvio encenderá el triunfo fiamante el ayre, y reduciendo a pañuelos montes, a quien prometía su dureza seguridad, mostrará q' toda la fuerza vana es poluo, q' ando aun lo parece el celo; negros arroyos de lumbre talzarán q' descolgado en su belleza fue llonja mas que apacible a la vista: el mar en temerosos bramidos contra li mismo batallará: la tierra con desconfundidos temblores, no consentirá nada firme: faltarán a los onbres todo el aliento, y veráse oprimida la prudencia con el angustia. Sólos los justos podrá leuantar en este tiempo cabeza, si aka entonces oprimidas las cervizos con el peso, y con el trabajo, no les permitian los soberuios aun leuantar al cielo los ojos. Eructa nueuamente sangre en las venas, alentando ya el cuerpo de las cenizas, y leuñado ya en el ayre vn sital mageñoso, se fixará junto a él la Cruz, co no glorioso estandarte de la victoria, si fue antigüamente padron de infamia. Entre fracias tan lamentables se alegrarán los justos, tanto puede vn proceder ateo, vn vivir ajutado. O como será la buena conciencia ancora firme contra tempestades tan confusas de muchas, tan terribles de encontradas. Toda faltará, añade Cristo, cediendo las leyes de la estabilidad mas segura a la valentia de esta violencia. Solo mi palabra no devidrá ni de su verdad, ni de su constancia. Grande aliento para los que la guardaron, como susto grande para quantos la contradijeron: sin palabra de Dios nada ay seguro, nada con ella arriegado. Que misericordioso viene encarrado, y q' el cielo, pues pintar oy fus rigores a los ojos, solo es para de vanecer los castigos, amenazan los filos sangrientos de la justicia: pero ese inímo auxilio es misericordia y si encaminar la vista a la Luna retenida en sangre congoja, dirixamosla oy a María Luna, en quien luce la belleza si la inconstancia, que si para auíarnos nos representa rigores, para detener la justicia está ostentando piedades tenida en sangre, que la ace mas hermosa, y nos merece mas gracia, De esta, &c.